

La convivencia escolar basada en la inteligencia emocional, desarrolla habilidades**School coexistence based on emotional intelligence, develops soft skills**ALDANA SÁNCHEZ, Jorge Eliécer¹; CALLA VÁSQUEZ, Kriss Melody²;
LOZANO LOZANO, Marile³; SILVA COCUNUBO, Rafael Humberto⁴^{1,3,4}Universidad Norbert Wiener²Universidad San Ignacio de Loyola**RESUMEN**

Esta investigación establece, un programa de convivencia escolar, basado en inteligencia emocional, para desarrollar las habilidades blandas, en estudiantes de educación básica secundaria. Apoyados en una herramienta virtual sincrónica y asincrónicamente, con parámetros propuestos por Goleman. Optimizando aptitudes de autorregulación, habilidades sociales y resolución de conflictos, para consolidar entornos socialmente estables. Investigación de tipo aplicada o práctica, con enfoque cuantitativo de tipo experimental, a partir de un diseño cuasi-experimental, con dos grupos intactos (experimental - control), un instrumento tipo escala de Likert, sometido a validez de contenido y confiabilidad interna. Población conformada por 29898 estudiantes y una muestra de tipo intencionada, con criterios de similitud de 534 estudiantes, de cuatros instituciones educativas. El análisis estadístico descriptivo, manifiestan dinámicas de cambios significativos, se estimó con test de Shapiro-Willk el comportamiento de sus variables, con distribución No Paramétrica. Se contrastó las hipótesis, mediante la prueba U. de Mann Whitney, con resultados efectivos: Autocontrol Resiliencia, Liderazgo Asertividad Trabajo en equipo Empatía, Mediación Conciliación, comprobando la hipótesis alterna, posterior a la intervención, todas las variables presentan diferencias y magnitudes superiores, comprobando que hubo un progreso significativo. Se concluye que se encontraron relaciones significativas entre variables y dimensiones, confirmando que la enseñanza de las habilidades blandas, tiene incidencia en la convivencia escolar.

Palabras clave: Convivencia escolar, inteligencia emocional, habilidades blandas.

ABSTRACT


This research establishes a school coexistence program, based on emotional intelligence, to develop soft skills in students of basic secondary education. Supported by a synchronous and asynchronous virtual tool, with parameters proposed by Goleman. Optimizing self-regulation skills, social skills and conflict resolution, to consolidate socially stable environments. Applied or practical research, with an experimental quantitative approach, from a quasi-experimental design, with two intact groups (experimental - control), a Likert scale instrument, subject to content validity and internal reliability. Population made up of 29898 students and an intentional sample, with similarity criteria of 534 students, from four educational institutions. The descriptive statistical analysis, show dynamics of significant changes, the behavior of its variables was estimated with the Shapiro-Willk test, with non-parametric distribution. The hypotheses were contrasted, using the Mann Whitney U test, with effective results: Self-control, Resilience, Leadership, Assertiveness, Teamwork, Empathy, Mediation, Conciliation, checking the alternative hypothesis, after the intervention, all the variables present differences and higher magnitudes, proving that there was significant progress. It is concluded that significant relationships were found between variables and dimensions, confirming that the teaching of soft skills has an impact on school coexistence.

Keywords: School coexistence, emotional intelligence, soft skills.


© Los autores. Este artículo es publicado por la Revista UCV HACER Campus Chiclayo. Este es un artículo de acceso abierto, distribuido bajo los términos de la Licencia Creative Commons Atribución - No Comercial - Compartir Igual 4.0 Internacional. (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>), que permite el uso no comercial, distribución y reproducción en cualquier medio, siempre que la obra original sea debidamente citada.

Recibido: 23 de agosto de 2021**Aceptado:** 28 de setiembre de 2021**Publicado:** 01 de octubre de 2021

¹Doctor en Educación, e-mail: Jeas77@gmail.com,  <https://orcid.org/0000-0002-4753-8073>

²Doctora en Educación, e-mail: kriss.calla@usil.pe,  <https://orcid.org/0000-0003-4976-2332>

³Doctora en Educación, e-mail: marile.lozano@uwiener.edu.pe,  <https://orcid.org/0000-0003-4426-2902>

⁴Doctor en Educación, e-mail: www.rafael.silva@upb.edu.co,  <https://orcid.org/0000-0002-1848-7262>

INTRODUCCIÓN

En la actualidad las instituciones educativas, abordan problemáticas significativas, con respecto a aspecto de convivencia escolar, los establecimientos de Colombia y específicamente en la ciudad de Ibagué, se ha venido evidenciando un avance contradictorio y substancial en el componente disciplinar y del comportamiento de los estudiantes, inconveniente social, que incide y termina disminuyendo el rendimiento escolar. La investigación contribuye al diagnóstico, determinación y aplicación, de un programa de convivencia, que permita corregir, renovar y transformar los ambientes escolares, permitiendo establecer espacios de socialización y participación activa en el contexto educativo. De esta forma, se exponen los elementos teóricos específicos de las relaciones interpersonales entre los pares en formación escolar, a su vez, se crean los cimientos para consolidar la convivencia institucional. Considerando así, las percepciones de éstos con argumentos coherentes para cada contexto educativo y facilite la construcción teórica tanto de supuestos, perspectivas y referencias, que sin duda aportar y sirven como guía para el crecimiento conceptual de la comunidad educativa. No obstante, el estado colombiano, en el año 2013, crea la ley 1620, determinada como “el sistema nacional de convivencia escolar y formación para el ejercicio de los derechos humanos, sexuales y reproductivos y la prevención y mitigación de la violencia escolar, acompañada de la guías pedagógicas para la convivencia escolar” (guía 49), desarrollada por el Ministerio de Educación Nacional, MEN (2013), quien mancomunadamente con las secretarías certificadas, despliegan la concepción de una educación de calidad como aquella que forma ciudadanas y ciudadanos con valores éticos, respetuosos de lo público, que ejercen los derechos humanos, cumplen sus deberes sociales y conviven en paz, e implica ofrecer una educación que genera oportunidades legítimas de progreso y prosperidad, que sea competitiva, que contribuya a cerrar las brechas de inequidad, centrada en la institución educativa, que permita y comprometa la participación de toda la sociedad en un contexto diverso, multiétnico y pluricultural. A partir de una lectura del contexto educativo, se consolida un programa de convivencia, basado en la inteligencia emocional,

que incida en las habilidades blandas de los educandos, que transforme las distintas circunstancias, situaciones, eventos o problemas más generalizados en el establecimiento, sobre el conflicto en el aula, que permita afrontar el inconveniente de forma directa y con el propósito de asumir un cambio en cuanto al aspecto de convivencia, comportamental y disciplinar a nivel institucional.

La institucionalización, demuestra un elevado problema de convivencia escolar, en los grados de transición, desde la básica primaria a la básica secundaria, afectando el clima escolar institucional, que se manifiesta directamente en el rendimiento académico de los estudiantes. La investigación da cuenta, de la complejidad que manifiesta la escolarización, con respecto a la resolución pacífica de los conflictos, que vivencian desde hace muchos años la niñez y juventud en Latinoamérica, descubriendo que los educandos se ven influenciados, afectados y perjudicados, como los señalan Durón y Oropeza (1999), en los aspectos o factores fisiológicos, pedagógicos, psicológicos y sociológico, que influyen notoriamente en el desarrollo adecuado de sus habilidades emocionales, sociales y comunicativas. Se indaga sobre los inconvenientes, causas y posibles consecuencias de una perturbación en la sana convivencia escolar. Se infiere que, mediante la aplicación de un programa viable, apoyado en los principios de la inteligencia emocional, para desarrollar destrezas sociales o competencias blandas, que fortalecen la coexistencia estudiantil.

Con la finalidad de conocer, identificar y llegar a aportar significativamente en los principios de convivencia escolar, con la aplicación gradual de un programa educativo de convivencia escolar, que permita intervenir favorablemente en las habilidades blandas Ortega (2016) de los estudiantes. Por ello, se diseña, constituye y delinea una estrategia educativa, facilitando la resolución de conflictos y conservación de la convivencia escolar en el aula, mediante la aplicación, implementación y desarrollo virtual de la convivencia escolar, cimentado en la inteligencia emocional, que fundamente los principios, modales éticos y de convivencia escolar que fortalezcan el desarrollo de las habilidades blandas, de los educandos, que pasan por procesos de cambio físicos, emocionales y psicológicos, logran alterar el saludable desarrollo

de la convivencia escolar, que necesitan ser reconocidos, analizados y comprendidos, para que el estudiante logre una maduración adecuada en su personalidad.

Consolidados en la plataforma e-learning Moodle, como una MLS (Learning Management System), utilizada como un sistema para el manejo de la enseñanza y el aprendizaje pedagógico, se maneja esta herramienta virtual, sincrónica y asincrónica, como método de afianzamiento en el proceso de educación, que facilita la organización y el compartir, intervenir y comunicar los recursos educativos, con su respectivo, almacenamiento de constructos didácticos digitales, de distinto orden y sus características específicas básica, que facilitan su apropiación y discernimiento. Creando un espacio de aprendizaje virtual y dinámico, almacenado en forma de objeto de aprendizaje, que gestiona entornos de enseñanza aprendizajes estables y confiables, que favorecen las nociones de los estudiantes de la básica secundaria. Con esto, se adquiere una herramienta eficaz, para facilitar de manera superlativa el control, la asignación y progreso de actividades del aprendizaje por parte del docente, que favorezcan de forma sencilla, simple e intuitiva, el incidir en los conocimientos de los estudiantes, centrando los procesos de estudio en el conocimiento, apreciación y la experiencia de los patrones de convivencia armónicos, que se viven institucionalmente, desde los postulados de la inteligencia emocional (Goleman, 2008) y las habilidades blandas (Alles, 2008), que son necesarios para mantener un adecuado y fortalecido clima escolar, contribuyendo en el aspecto de mediación y resolución de conflictos escolares, como compromiso de todos los miembros de la comunidad educativa.

Teniendo en cuenta, que se ha demostrado, que existe relación entre el clima escolar y el aprendizaje de los alumnos (UNESCO, 2000; Ascorra, 2003; Cornejo y Redondo, 2001; Ahumada, 2002; Mena, 2008; Gudenschwager, 2005), siendo así, la institución educativa se vería beneficiada indirectamente y tendría un incremento en el rendimiento académico de sus educandos. Un aspecto importante, es el clima escolar, por ello, Arón & Milicic (2000), han planteado que los climas escolares pueden ser “nutritivos” o “tóxicos” (p. 7). No obstante, el contexto social de los estudiantes, y los múltiples matices que benefician o dificultan los climas

escolares en este centro educativo; ligados y dependientes de las políticas educativas, para una comunidad caracterizada y que enfrenta profundos índices de vulnerabilidad social.

Reconociendo la importancia de la convivencia escolar, y ratificando que las interacciones, que se producen en la escuela, tendrían incidencia significativa en el desarrollo ético, socio-afectivo e intelectual de los estudiantes, donde el clima en el aula, representa un desafío para la convivencia escolar, al poseer el potencial de constituirse en un elemento favorecedor del desarrollo social (Mena y Otros 2008, p. 7); inclusive, con un adecuado desarrollo emocional, favorecer el priorizar, decidir, anticipar y planificar (Mayer & Salovey, 1997), todas las habilidades fundamentales, en un proceso de aprendizaje que desarrollan los estudiantes, sobre todo en la etapa de transición crítica y complicada que se genera en la básica secundaria en las instituciones.

METODOLOGÍA

El estudio está enmarcado en un tipo de investigación aplicada, constructiva o práctica, según Kerlinger, tomado de Hernández, Fernández y Baptista (2014), que busca conocer, para hacer, para actuar, para construir, para modificar hechos, situaciones o una complicación manifiesta, con la aplicación inmediata sobre la realidad circunstancial y sobre todo al satisfacer las necesidades que se planean en un contexto social (Sánchez y Reyes, 2015) determinado. Además, la investigación es compleja, ya que se recogen los datos cuantificables con la aplicación de cuestionarios, guías de observación y encuestas, con el fin, de dar respuesta y contribuir a reducir un problema de la compleja y cambiante realidad social (Vargas, 2009), manifestado en los procesos escolares, respecto la convivencia escolar y el desarrollo de las habilidades blandas en los educandos.

De esta manera, la Investigación es orientada, desde el enfoque cuantitativo, pues está direccionada principalmente a la medición y al procesamiento de datos, en la comprobación del efecto de la variable independiente, sobre la inteligencia emocional en juveniles de ambos sexos, que toma como referencia medible las magnitudes de la variable dependiente de las

habilidades blandas. Asimismo, por la naturaleza de los objetivos y el nivel de conocimiento a alcanzar, se determina como una investigación experimental, donde se manipula deliberadamente la/s variable/s independiente/s, con el propósito de validar o comprobar la hipótesis a partir del experimento (Cerda, 2000), para posteriormente observar los resultados de la intervención.

Este método se basa en la observación y la experimentación, teniendo en cuenta, la naturaleza de la información a recoger y que pueda responder al problema de la investigación, almacenando y analizando datos cuantitativos de las variables con asistencia de los métodos estadísticos, como la versión 25 del programa estadístico SPSS. El diseño de la investigación se consolida, dentro de los tipos de diseños experimentales, que mediante los principios de Campbell y Stanley (1973), tomado de Sánchez y Reyes (2015), que son utilizados con frecuencia, por su grado de control en las variables independientes y dependientes (p. 94). Asimismo, se clasifica con respecto al método de investigación, dentro de los diseños cuasiexperimentales, ya que este diseño, determina la asociación o relación (causal o no) entre las variables que pretende comprobar el efecto o impacto de una intervención determinada, en una de las variables, se tiene un rol activo y ejecuta la mediación directa en la investigación, evitando con ello, el sesgo en el proceso investigativo, para proponer, encaminar y fortalecer el manejo del desarrollo de las habilidades blandas en los estudiantes y de esta manera incidir directamente en la convivencia escolar.

Por tal razón, se manipula deliberadamente la variable independiente, y los grupos son intactos ya que estaban conformados previo al experimento; estableciendo criterios de similitud y semejanza entre los grupos, como la edad, el género y el año académico. Se realiza una valoración previa de la convivencia escolar y las habilidades blandas de los estudiantes, con la aplicación de un cuestionario, encuestas, entrevistas y una guía de observación, para medir el desarrollo de estas destrezas sociales, seguidamente se realiza el tratamiento, que consiste en la aplicación del programa de convivencia escolar y se hace la última medición, la posprueba a ambos grupos del estudio, al finalizar el tratamiento. Así pues, se realiza el

estudio cuasiexperimental, con diseño de grupo control y pretest-postest con participantes intactos (Campbell y Stanley, 1995; Kerlinger y Lee, 2002). Un diseño experimental, con una orientación teórica metodológica, basada en el método cuasiexperimental clásico, con grupos intactos, determinados como grupo experimento (GE) y grupo control (GC), a quienes se les realizará una prueba de entrada y una prueba final, del desarrollo de sus habilidades blandas, estimando la funcionalidad e impacto del tratamiento con el programa de convivencia.

La investigación tiene una población conformada por los estudiantes de establecimientos oficiales, matriculados en la jornada de la mañana, en el año lectivo 2018, pertenecientes a la básica secundaria de Ibagué y zona urbana. Esta población está constituida por 60 colegios oficiales, dirigidos por la Secretaria de Educación de Ibagué, conformando una población de 29898 estudiantes de la básica secundaria. La muestra de la población de estudio, está conformada por 534 estudiantes, jóvenes entre 10 y 13 años de edad, 120 de ellos, pertenecen al grupo experimental, y 414 pertenecientes al grupo control. Estas instituciones educativas, seleccionadas intencionalmente o por conveniencia, que forman parte del muestreo no probabilístico, la elección de los elementos no depende de la probabilidad, sino de causas relacionadas con las características, intenciones de la investigación o los propósitos del investigador, y tienen una población con criterios de similitud, homogeneidad y semejanza.

En tal sentido, para calcular el tamaño de muestra, de una variable dicotómica, que sea representativa y significativa dentro de la población investigada, con cierta posibilidad de error, que se pretende minimizar, y nivel de confianza deseado, primamente se utilizó la fórmula de Rositas (2014), donde el tamaño mínimo necesario era de 270 y se utilizó el programa recomendado por Hernández, Fernández y Baptista (2014), Decision Analyst STATS 2.0, determinando que el tamaño de la muestra debe ser 379 estudiantes. Teniendo en cuenta, que los estudiantes participantes de la investigación fueron 534, por lo tanto, se garantizó un tamaño muestral estadístico adecuado.

Se apoya en distintas técnicas e instrumentos para la recolección de datos y medir las variables de

interés. En correspondencia con Sánchez y Reyes (2015), se utilizaron las técnicas directas, con comunicación o relación cara a cara entre el investigador con los sujetos investigados. La entrevista, conversación encaminada, con una intención específica, con un formato de preguntas y respuestas, se manejó el tipo de entrevista libre o no estructurada y la semiestructurada; a los docentes que se encuentran en la básica secundaria y en la transferencia de la educación primaria a la secundaria y conocen estrechamente las conductas de sus estudiantes. Estableciendo un diálogo formal grabado, para recoger información importante, conocer sus experiencias, prácticas, ideas y puntos de vistas con respeto a las variables y la problemática planteada. La observación, mediante el diario de campo, la revisión documental, cuaderno de notas y sobre todo el grabador de notas voz, como el registro sistemático, válido y confiable de comportamiento o conducta manifiestos de los hechos, acontecimiento o sucesos, que tienen los estudiantes, en su contexto real, donde desarrolla habitualmente sus actividades, con la intención de captar los aspectos más significativos. La encuesta, conjunto de interrogaciones sistematizadas dirigidas a la muestra para averiguar entre los estudiantes, los padres de familia, los docentes y directivos, cuáles son los problemas de convivencia escolar, que se presentan con mayor frecuencia, entre los estudiantes. De acuerdo, con Sabino (1998), tomado de Niño (2011) dice que un instrumento de recolección de datos es, en principio, cualquier recurso de que pueda valerse el investigador para acercarse a los fenómenos y extraer de ellos información. En este sentido, se utiliza el cuestionario, como conjunto de preguntas técnicamente estructuradas y ordenadas, se presentan digitalizadas para ser respondidas por los sujetos y analizados con apoyo del programa estadístico. Se formalizan en la prueba inicial y la prueba final, después del tratamiento efectuado a los estudiantes de educación básica secundaria. El instrumento es adaptado y validado por expertos, a través del coeficiente de validez, para ser aplicados a los sujetos objetivos de la investigación.

El instrumento manejado para la recolección de los datos, es un cuestionario diseñado por el autor, para cumplir con los propósitos del estudio; se tuvo en cuenta la intención de la prueba, el tiempo, el número de personas indagadas, las

instalaciones, la población encuestada, la habilidad para redactar los ítems, la amplitud de la prueba, la dificultad de las preguntas, el vocabulario utilizado y las posibilidades administrativas para realizar el proceso de investigación en los distintos establecimientos educativos. Por esto, se procura que el instrumento para la recolección de datos sea un cuestionario, fácil de entender, donde las respuestas de los sujetos estudiados, en lo posible se ajusten a los propósitos del estudio, con base en la población, las variables e indicadores y los objetivos de la investigación. No obstante, los instrumentos fueron validados para aumentar su veracidad, en palabras de Hernández y Otros (2014), toda medición o instrumento de recolección de datos debe reunir dos requisitos esenciales: confiabilidad y validez. La confiabilidad, se relaciona con el grado en que el instrumento verdaderamente mide la variable de investigación. Dando paso al proceso que refiere la creación, validación y optimización del instrumento, iniciando con una fase cualitativa o exploración documental, concerniente a la validez de contenido, de esta manera, se emprende la conformación del cuestionario con la definición de variables, sus dimensiones particularidades, los indicadores, los ítems o preguntas generadoras, con los índices o posibles respuestas, y completando el proceso con las observaciones del cuestionario para la obtención de los datos de la investigación. En el perfeccionamiento de la validación del instrumento, se exponen momentos específicos, que generan la eficacia de la herramienta, como son la aproximación a la población y el juicio de expertos.

Al cuestionario sobre convivencia escolar, se le generó una validación contenido y fiabilidad interna, como instrumento de recolección de datos, idóneo, apto y certificado. Se somete a una revisión, exploración y calificación en el juicio sistemático de expertos. Cabe anotar, que cada instrumento para la valoración del contenido, examinaba diez criterios de validación, en una escala de 0 a 100%, mediante la diligencia profesional del juicio de expertos, radica en analizar concienzuda, minuciosa y reflexivamente estos criterios de validación, y de acuerdo a ello, dar un informe y constancia de validez para la aplicabilidad del instrumento de investigación. El juicio de expertos, permitió evidenciar un alto nivel de la coherencia interna de los datos y las respuestas, pues según la valoración promedio del

instrumento de recolección de datos, mediante el cálculo del coeficiente V de Aiken fue de 96.33 %, demostrando un excelente rango de aplicabilidad. (Adaptado de Aiken, L. 1985). Asimismo, se realizó la medición de la consistencia interna de los datos y respuestas, a los 42 ítems con opciones en Escala Likert, mediante el coeficiente Alfa de Cronbach, permitiendo validar que si existe fiabilidad de los datos y respuestas obtenidas; que pueden ser confiables e inferir que los resultados que se deriven del análisis serán objetivos y acertados, esperando midan el mismo constructo o dimensión teórica. De acuerdo con la escala de George & Mallery (2003) y a través del software estadístico SPSS 25, se comprobó un 90.8% en el coeficiente alfa de los datos, con un 0.934 y 0.864 en el instrumento de entrada y salida, respectivamente, estimando una excelente o alta consistencia interna de los datos, dimensiones y variables del instrumento de la investigación. El instrumento de recolección de los datos, un conjunto de preguntas técnicamente estructuradas y ordenadas, que se presentaron de forma virtual, a través de la plataforma Google Drive, en un formulario específico, para ser respondidas por los estudiantes del grupo control y objeto de estudio. Este cuestionario fue aplicado a ambos grupos, antes y después de la intervención con el programa de convivencia al grupo experimental, mostrando los resultados significativos, detallados anteriormente en el análisis estadístico, con el programa SPSS. Al instrumento de intervención "programa de convivencia escolar" se proporcionó el acceso a la plataforma Moodle, donde se encuentra el programa, para la interrogación, interpretación y paráfrasis por parte de cinco expertos en el área de educación, que manifestaron sus aproximaciones de opiniones, respeto al instrumento de intervención del grupo experimental. Esta mediación genera una serie de debates, recomendaciones y sugerencias, hasta lograr con las diversas opiniones un consenso entre los profesionales de la educación, que enriquecieron el diseño y el fortalecimiento del programa diseñado.

Para el procesamiento de los datos se utilizó programa SPSS versión 25, un análisis estadístico descriptivo, con la estadística inferencial para el testeo de hipótesis, análisis de contraste y de asociación de variables para análisis bidimensionales y/o multivariados. Según Cárdenas (2018), el diseño debiera razonar sobre

el tamaño del efecto de la muestra y la estimación de la potencia estadística, para aumentar la credibilidad de los hallazgos y descubrimientos que se puede alcanzar. La potencia estadística, al estimar el tamaño del efecto en estas muestras independientes, según el software Gpower (versión 3.1.9.4 - febrero 2019), es superior a 0,84, pasa el nivel error estándar tipo II, de 0,80, sugerido por Marcoulides & Chin (2013), demostrando así, una adecuado 95% de efecto de la muestra, para la investigación cuantitativa, distanciándola de azar y la mera casualidad. Demostrando, una alta capacidad predictiva, de que si existen diferencias estadísticamente significativas entre las variables; asegurando validez y fiabilidad del efecto y las inferencias resultantes, de los hallazgos encontrados en el trascurso de la investigación, facilitando el estudio, sobre la inteligencia emocional y las habilidades bandas en jóvenes estudiantes de la educación media (Cohen, 1992).

Basado en los aportes de Oztuna & Otros (2006), se utilizó la prueba de Shapiro-Wilk para determinar el tratamiento de los datos o prueba de hipótesis, para establecer los índices de parametricidad y comportamiento de las variables. De acuerdo, a los resultados, según la prueba Shapiro Willk, se infiere al contrastar el comportamiento de la variables de habilidades blandas, autorregulación, habilidades sociales y resolución de conflictos, en las dimensiones de autocontrol, resiliencia, liderazgo, asertividad, trabajo en equipo, empatía, mediación y conciliación, respectivamente; notan un valor es menor a 0.05, se puede afirmar que, con una confiabilidad del 95%, no existe la suficiente evidencia estadística para señalar que las variables, siguen una distribución normal de sus datos; esto implica que las pruebas estadísticas, serán abordadas desde un enfoque no paramétrico (Berlanga y Rubio, 2012).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

De acuerdo, con la propuesta los autores Berlanga y Rubio (2012), fue utilizada, la prueba U. de Mann Whitney, por ser datos estadísticos no paramétricos, con variables que tienen características cualitativas, con una escala de medición de categoría ordinal, para realizar la comparación o contraste de dos muestras o grupos

independientes, con la finalidad de realizar el teste de hipótesis y medir la magnitud de medianas del grupo experimental, que determinen la comparación, significación, diferencia y/o diferencia, durante el proceso de investigación. Para analizar, la dinámica en las habilidades de convivencia escolar, en los estudiantes de la educación básica secundaria de la ciudad de Ibagué, antes y después de la intervención del programa, se analizó los resultados pretest y posttest del programa de convivencia escolar, en el grupo experimental, luego, de esto, se contrastaron los resultados entre ambos grupos, para analizar la efectividad o influencia del programa y de esta manera, concluir acerca de las hipótesis definidas. Para la investigación de interés, fue apropiada y se utilizó, la prueba U de Mann Whitney, que según Berlanga y Rubio (2012), tiene la finalidad de contrastar las dinámicas, de los procesos convivenciales a nivel escolar, antes y después de la implementación del programa. Posteriormente, se contrastó la percepción de los estudiantes antes y después de la implementación del programa, para este procedimiento fue utilizada, la prueba U de Mann Whitney, ya que según, los autores Berlanga y Rubio (2012), confirman, que es la alternativa no paramétrica, a la comparación de dos promedios independientes, y se utiliza cuando se tiene una variable dicotómica (grupo experimental - control) y una variable ordinal de las dimensiones (variable cualitativa) del instrumento de investigación.

Tabla 1
Prueba de hipótesis – U. de Mann Whitney.

Dimensiones	Z	P
Autorregulación	-8,355	0,000
Habilidades sociales	-10,84	0,000
Resolución de conflictos	-9,74	0,000

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Entonces, definido el nivel de confianza en la prueba (Alfa), con la obtención respectiva de los datos de la muestra, se juzga, si se acepta la hipótesis nula o alterna, por lo cual se define una hipótesis estadística así: Según la tabla1, del estadístico descriptivo, en la prueba de hipótesis de U. de Mann Whitney, se puede inferir que no existe la suficiente evidencia estadística para aceptar la hipótesis nula H_0 ($p < 0,05$), ya que

muestra el p-valor -Significación Asintótica (bilateral), es igual a 0,000 menor 0.05, y se acepta la hipótesis alterna (H_1) para cada una de las hipótesis de investigación.

Análisis comparativo - Grupo de control vs Grupo experimental.

Se contrastó estadísticamente los cambios y dinámicas de los procesos del grupo experimental y el grupo de control, mediante el posttest, realizado al cuestionario de las habilidades blandas y la convivencia institucional, después de la implementación y la aplicación del programa de convivencia escolar, en estudiantes de la básica secundaria de la ciudad de Ibagué.

Dimensión autorregulación

Tabla 2
Prueba de U. de Mann Whitney - Dimensión Autorregulación.

	Z	P
Autocontrol	-7,86	0,000
Resiliencia	-8,85	0,000

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Según la tabla 2, después de este análisis estadístico y observar el grafico, se puede deducir que la dimensión autorregulación, como aspecto importante en la transformación de la inteligencia emocional, demostró que esta dimensión, permite a los estudiantes, reconocer y manejar sus propios sentimientos, motivarse y mejorar sus relaciones con sus pares escolares (Goleman, 1998), fomentando en los estudiantes, la regulación de sus emociones, teniendo una regulación reflexiva de las emociones, de esta manera, permite promover el crecimiento integral y personal de los estudiantes (Salovey y Mayer, 1997). Ahora bien, el estadístico de contraste, en la dimensión de Autorregulación, con un 95% de confiabilidad, se puede concluir, que no, existe la suficiente evidencia estadística para aceptar la hipótesis nula ($p < 0,05$) para las variables autocontrol y resiliencia ($z = -7,86$ $p = 0,000$; $z = -8,85$ $p = 0,000$), con lo cual, se acepta, que hubo diferencias significativas en la dimensión autorregulación. Conjuntamente, se transforma, las habilidades no cognitivas, referentes y componentes de la personalidad (Bar On, 2000), que influyeron claramente en la habilidad de los estudiantes, para afrontar los inconvenientes, problemáticas y

sucesos que se generan en la convivencia escolar de la institución educativa, demandas y presiones del ambiente de manera efectiva, que les permitirá tener éxito en la vida. Por tal, razón, se acepta que la dimensión autorregulación, permite ajustar los comportamientos de los estudiantes, en función de las necesidades, impuestas por el entorno institucional.

A partir, de la comparación estadística, con la prueba de U. de Mann Whitney, y sus resultados se generan las siguientes gráficas:

Se contrastó estadísticamente la variable de autocontrol, que Goleman (1997), considera el indicador del autocontrol, como la capacidad de manejar de forma adecuada las emociones e impulsos conflictivos, así como la regulación de las emociones disonantes o penosas en las personas, además los cambios y dinámicas de los procesos de las habilidades blandas del grupo experimental y el grupo de control, evaluadas en los estudiantes de la básica secundaria.

Prueba de U. de Mann Whitney - Variable autocontrol

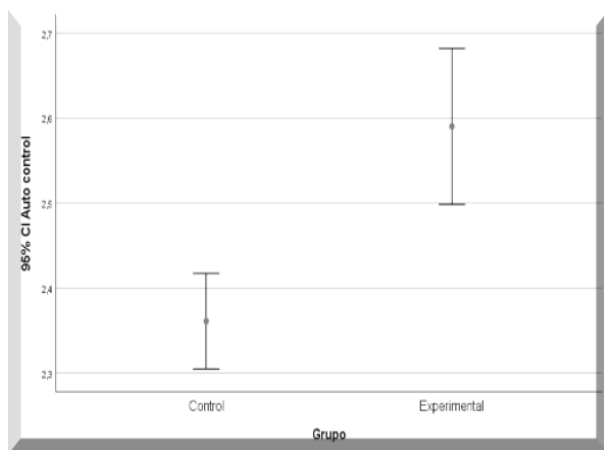


Figura 1. Diagrama de barras de error variable autocontrol.

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Se contrastó estadísticamente la variable de resiliencia, sobre los cambios y dinámicas de los procesos del grupo experimental y el grupo de control, evaluadas en los estudiantes de la básica secundaria, no obstante, esta habilidad que se fortalece en los estudiantes, para seguir forjándose para el futuro a pesar de los acontecimientos y circunstancias adversas desfavorables que se le puedan presentar en sus condiciones sociales

(Salovey y Mayer, 1998).

Prueba de U. de Mann Whitney - Variable Resiliencia

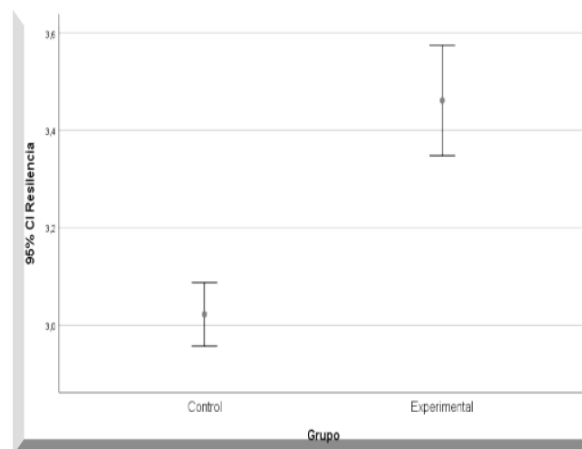


Figura 2. Diagrama de barras de error variable resiliencia.

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Dimensión habilidades sociales

Tabla 3.

Prueba de U de Mann Whitney

Dimensión Habilidades Sociales

	Z	P
Liderazgo	-10,18	0,000
Asertividad	-11,54	0,000
Trabajo en equipo	-13,36	0,000
Empatía	-8,28	0,000

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

De acuerdo, con Gardner (2001), estas habilidades sociales, pueden influir en la formación de la convivencia escolar de los estudiantes, como un conjunto de cualidades, capacidades, y conductas sociales aprendidas, que se manifiestan en situaciones interpersonales, queriendo decir con esto, que son cualidades socialmente aprobadas, que les facilitan el resolver adecuadamente situaciones problema de la vida cotidiana en el ámbito educativo, de la forma más efectiva y eficiente con las demás personas, en este determinado entorno social. Por tal razón, se deduce que con un 95% de confiabilidad, concluyendo que no, existe la suficiente evidencia estadística, para rechazar la hipótesis nula ($p < 0,05$) para cada las variables liderazgo, asertividad, trabajo en equipo, empatía ($z = -10,18$ $p = 0,000$; $z = -11,54$ $p = 0,000$; $z = -13,36$ $p = 0,000$, $z = 8,28$ $p = 0,000$), se acepta, que hubo

diferencias significativas, en todas las variables de la dimensión de habilidades sociales en el estudio de convivencia.

Prueba de U. de Mann Whitney - Dimensión Habilidades Sociales

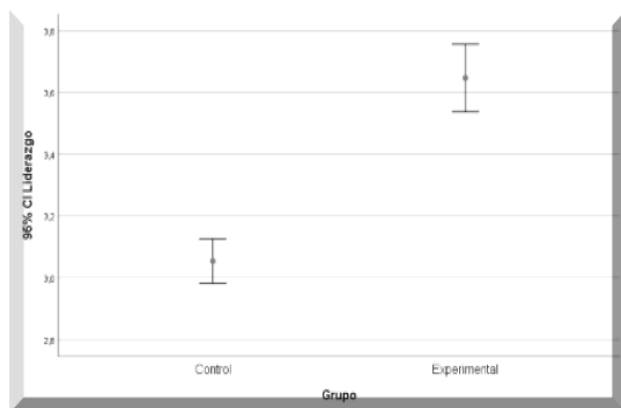


Figura 3. Diagrama de barras de error variable liderazgo.

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Ahora bien, se contrastó estadísticamente la variable de liderazgo (figura 3), sobre los cambios y dinámicas de los procesos del grupo experimental y el grupo de control, evaluadas en los estudiantes de la básica secundaria, para influir sobre las personas, que se encuentran en su ámbito escolar, además, los educandos favorecen el encender la pasión y despiertan lo mejor que llevamos dentro (Goleman, 1995), para que realicen sus actividades de una forma agradable y su rendimiento sea efectivo para lograr los objetivos propuestos, con respeto a la convivencia escolar. Por ello, se pudo concluir, que no existe, la suficiente evidencia estadística para aceptar la hipótesis nula ($p < 0,05$), ya que muestra el p-valor Significación Asintótica (bilateral), es igual a 0,000, menor 0.05, por esta razón, es conveniente aceptar que se presentaron diferencias significativas, en el nivel de significancia de la variable liderazgo, después de la implementación del programa de convivencia escolar.

Prueba de U. de Mann Whitney - Variable Asertividad



Figura 4. Diagrama de barras de error variable asertividad.

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Prueba de U. de Mann Whitney - Variable Trabajo en equipo

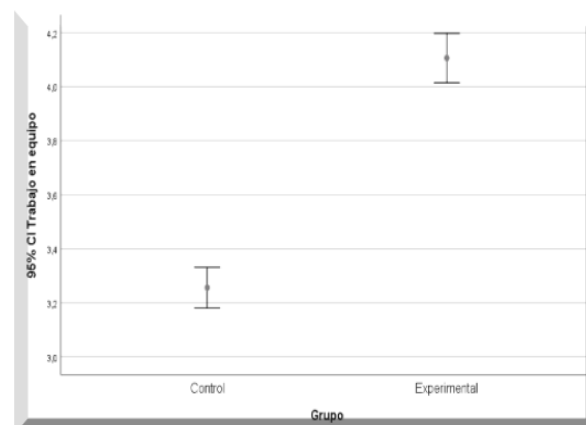


Figura 5. Diagrama de barras de error variable trabajo en equipo.

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Con respecto a la asertividad como habilidad blanda, (figura 4) para la transformación de la inteligencia emocional, como habilidad personal que nos permite expresar sentimientos, opiniones y pensamientos en el momento oportuno, de la forma adecuada, que pueden responder a tres conductas emocionales opuestas: la pasividad, la agresividad o asertividad, teniendo en cuenta las premisas de los demás individuos (Goleman, 1995). El contraste estadístico de la variable asertividad, sobre los cambios y dinámicas de los procesos del grupo experimental y el grupo de control, evaluadas en los estudiantes de la básica secundaria, se concluye, que no existe, la suficiente evidencia estadística, para aceptar la

hipótesis nula ($p < 0,05$), ya que muestra el p-valor Significación Asintótica (bilateral), igual a 0,000 menor 0.05, por esta razón, es conveniente aceptar que se presentaron diferencias significativas, la variable asertividad, después de la implementación del programa de convivencia escolar. Se contrastó estadísticamente la variable de trabajo en equipo, (figura 5) como conjunto, grupo o colectivo de personas, que adelantan actividades de forma sistematizada, ordenada y sincronizada, para la ejecución de un compromiso o propósito común, determinado por una serie de destrezas, estrategias, procedimientos y metodologías que se utilizan en el colectivo, para lograr los objetivos y las metas propuestas, que se puedan alcanzar, con la transformación de la habilidad blanda del trabajo en equipo, en una armónica convivencia escolar.

Prueba de U. de Mann Whitney - Variable Empatía

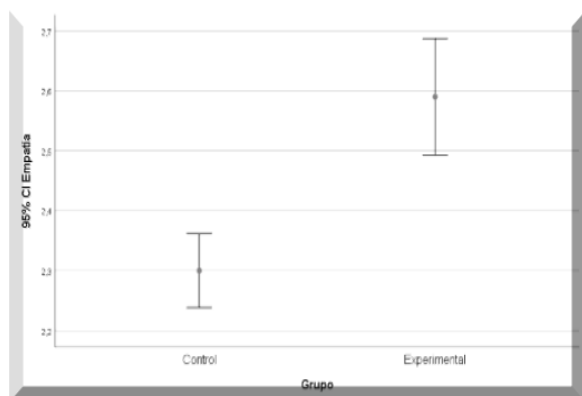


Figura 6. Diagrama de barras de error variable empatía.

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Entonces, sobre los cambios y dinámicas de los procesos del grupo experimental y el grupo de control, evaluadas en los estudiantes de la básica secundaria, se concluye, que no existe, la suficiente evidencia estadística para aceptar la hipótesis nula ($p < 0,05$), pues muestra que el p-valor -Significación Asintótica (bilateral), es igual a 0,000 menor 0.05, por ello, se reconoce, que se mostraron diferencias significativas, en la variable de trabajo en equipo, después de la intervención del programa de convivencia escolar. Asimismo, se contrastó estadísticamente la variable de empatía, (figura 6) sobre los cambios y dinámicas de los procesos del grupo experimental y el grupo de control, evaluadas en los estudiantes de la básica secundaria, se pudo concluir, que no existe,

la suficiente evidencia estadística, para aceptar la hipótesis nula ($p < 0,05$), ya que muestra el p-valor Significación Asintótica (bilateral), es igual a 0,000 menor 0.05, por esta razón, es conveniente aceptar, que se presentaron diferencias significativas, en el nivel de significancia de la variables empatía, después de la implementación del programa de convivencia escolar. Teniendo en cuenta, que según (Goleman, 1995), esta habilidad blanda, está basada en una tendencia natural a sentirse dentro de lo que se percibe o imagina, tendencia que permite, en primer lugar, reconocer la existencia de otro, con el respectivo reconocimiento de las emociones ajenas, dentro de la convivencia escolar e institucional.

Dimensión resolución de conflictos

Tabla 4. Prueba de U. de Mann Whitney.

	Z	P
Mediación	-10,17	0,000
Conciliación	-9,31	0,000

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Después de aplicado la prueba U. de Mann Whitney, con un 95% de confiabilidad, se contrastó estadísticamente la dimensión resolución de conflictos, sobre los cambios y dinámicas de los procesos del grupo experimental y el grupo de control, se puede concluir, que no existe, la suficiente evidencia estadística para aceptar la hipótesis nula ($p < 0,05$), para las variables mediación de conflictos y conciliación ($z = -10,17$ $p = 0,000$; $z = -9,31$ $p = 0,000$), por ello, se acepta, que revelaron diferencias significativas en todas las variables, de la dimensión resolución de conflictos. Demostrando que desde la institucionalización, se debe forjar las posibilidades para la apropiada resolución de conflictos, entre toda la comunidad educativa, lo primordial es el analizar, reconocer los orígenes y las causas del conflicto, estableciendo las circunstancias estructurales donde las necesidades e intereses de todas las partes enfrentadas puedan ser satisfechas simultáneamente.

Prueba de U. de Mann Whitney - Variable Mediación

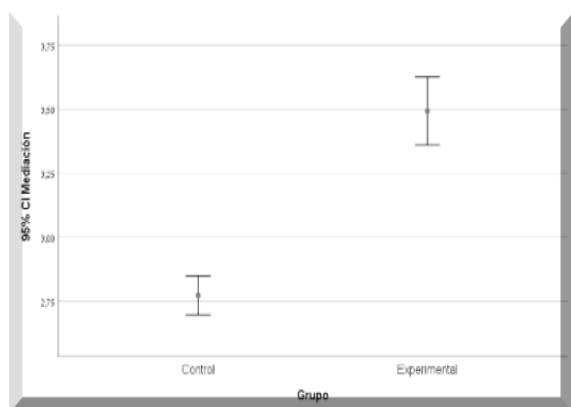


Figura 7. Diagrama de barras de error variable mediación.

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Prueba de U. de Mann Whitney - Variable Conciliación



Figura 8. Diagrama de barras de error variable conciliación.

Fuente. Resultados tomados programa SPSS 25.

Aplicada la prueba U. de Mann Whitney, se contrastó estadísticamente la variable de mediación, (Figura 7), como la posibilidad de resolver el conflicto interpersonal existente y colaborar en la toma de decisiones que lleven a su solución, sin adentrarse en las causas que lo subyacen, sobre los cambios y dinámicas de los procesos del grupo experimental y el grupo de control, evaluadas en los estudiantes de la básica secundaria, se pudo concluir, que no existe la suficiente evidencia estadística para aceptar la hipótesis nula ($p < 0,05$), ya que muestra el p-valor Significación Asintótica (bilateral), es igual a 0,000 menor 0.05, por esta razón, es conveniente aceptar, que se presentaron diferencias significativas, en el nivel de

significancia de las variables mediación, después de la implementación del programa de convivencia escolar. Donde según (Goleman, 1998), las partes pueden acercar sus posiciones y alcanzar un consenso que permita finalizar el altercado, en el ámbito de la convivencia escolar, entre los educandos. Asimismo, y después de aplicada la prueba de U. de Mann Whitney, la variable de conciliación, (Figura 8), que tiene como objetivo concertar, poner de acuerdo, componer y ajustar los ánimos de los que estaban opuestos entre sí, o en una segunda acepción, conformar dos o más proposiciones o doctrinas que parezcan contrarias, a nivel institucional en estudiantes jóvenes. Por esta razón, se contrastó estadísticamente, sobre los cambios y dinámicas de los procesos del grupo experimental y el grupo de control, evaluadas en los estudiantes de la básica secundaria, se pudo concluir, que no existe, la suficiente evidencia estadística, para aceptar la hipótesis nula ($p < 0,05$), ya que muestra el p-valor Significación Asintótica (bilateral), es igual a 0,000 menor 0.05, por esta razón, es conveniente aceptar, que se presentaron diferencias significativas, en el nivel de significancia de la variable conciliación, después de la intervención con el programa de convivencia escolar.

Sin embargo, se puede afirmar que el valor agregado, de la experiencia innovadora y sobre todo la implementación sistemática del programa de convivencia escolar, basado en la inteligencia emocional, radica en la sensibilización y reflexión de la comunidad educativa, que a partir de diversos agentes de transformación, como lo fueron las integraciones institucionales, los intercambios interinstitucionales y con la comunidad, además de las muestras y presentaciones de talento de los estudiantes en distintos sitios, con festivales, concursos musicales, coros, e integraciones deportivas y recreativas, fortaleciendo redes de convivencia escolar y sus campañas de socialización, las que facilitaron la movilización en los aspectos emocionales, sobre todo de sus habilidades blandas de los estudiantes del grupo experimental. De igual forma, la reflexión compartida entre todos los miembros de la comunidad educativa y sobre todo las sesiones teóricas y prácticas del programa de convivencia, permitió asumir y demostrar un cambio social

importante, en un entorno agradable y estable, culturizado respecto a las habilidades blandas, que les permite, sin duda, a aprender a vivir dentro de la diversidad estudiantil. En interesante, destacar los cambios en las habilidades blandas, demostradas por los estudiantes, después de la intervención, se notó, que reconocen con facilidad sus emociones y aprendieron a valorar los sentimientos de sus compañeros, apoyándolos y fomentando sus lazos de amistad, igualmente se observa que aprendieron a gestionar sus pensamientos, de resiliencia, empatía y sobre todo el autocontrol de sus emociones en momentos de discrepancia institucional, con una consolidación en el respeto de sus compañeros, evitando él envió de juicios inmediatos y calificativos, que les demuestra que tener un equilibrio interno, los hace mejores personas y se vinculan más fácil a cualquier contexto. En primer lugar y para demostrar los resultados obtenidos, en la realidad educativa, fue necesario, regresar a realizar el análisis documental de los años 2018 y 2019, sobre los procesos de convivencia de los estudiantes, se analizaron anecdóticos o los observadores, que mostraron una disminución significativa en los llamados de atención y faltas tipo II, que iban en contra de una sana convivencia escolar, se disminuyó en tal nivel, que los directivos decidieron llevarlo de forma virtual y solo usarlo para casos extremos.

Asimismo, apoyados en las actas de comité convivencial institucional, permitió evidenciar el avance y cambio en la percepción del comportamiento, por parte de los educando, donde disminuyó notablemente las anotaciones y el número de estudiantes, que presentaban debilitado su aspecto comportamental, se infirió que los estudiantes, que ingresaban o eran trasladados de otros colegios, presentaban en muchas ocasiones, estos problemas, pero varios de ellos, al observar su comportamiento, se le llevaba el debido proceso y se les sugería el cambio de ambiente escolar, para no afectar el proceso, que costo varios años, y con tanta, dificultad la institución había alcanzado con respecto al clima escolar armonioso. Para analizar y monitorear las dinámicas en los cambios y desarrollos demostrados por los estudiantes más a profundidad, fue necesario, retomar a las agentes sociales, que inicialmente, afirmaron los hechos y circunstancias de convivencia que se

observaron en el entorno educativo, entonces se indago primeramente al grupo directivo de la institución, sobre su nueva percepción, y definitivamente, estaban muy agradecidos con el programa innovador y transformador, pues notaban a sus dirigidos, mucho más resilientes y con propósitos diferentes en su proyecto de vida, confirman la mejoría de la calidad educativa, de donde recibieron un reconocimiento por estar entre las diez instituciones educativas, con mejor rendimiento académico, un logro que se debe al cambio de los supuestos intrínsecos de los estudiantes, que van muy ligado a la maduración en los niveles de comportamiento de los estudiantes. Desde la dependencia de Psicorientación, se demostró si hubo una transformación importante en el aspecto convivencial institucional, pues disminuyeron notablemente las actas y registros que demostraban los exagerados problemas para mantener una sana convivencia, se continúan presentado casos, pero de forma esporádica y sin mucha transcendencia. Mas internamente los directores de grupo, jefes de área y monitores de los grados, manifestaron y apreciaron una evolución total en los proceso de comportamiento y conductuales de los estudiantes, que se denotan en los mínimos y casi nulos, incidentes de convivencia escolar, presentados dentro, fuera del aula y sobre todo en el entorno estudiantil.

Y finalmente se entrevista a los comerciantes y miembros de la junta de acción comunal, sobre su apreciación con respecto al comportamiento de los estudiantes fuera de la institución, y muy agradecidos con los procesos y métodos utilizados, pues notaron una mejora considerable en las conductas y modales de los estudiantes, cabe anotar, que ellos, la comunidad también apporto en este progreso, dándoles la importancia y el respeto, que también los estudiantes merecen. Anexo a ello, los informes de la policía de infancia y adolescencia, hacen parte de inconvenientes distintos a los proceso de convivencia, enviaron un reconocimiento a la institución, por su loable construcción de la juventud del sector y colocan constantemente a disposición de la institución, todos sus programas sociales, para aportar en esta transformación. En síntesis, el programa de convivencia escolar, basada en la inteligencia emocional, permitió a los estudiantes, asimilar,

relacionar y transformar sus patrones básicos emocionales de las habilidades blandas, determinadas en las dimensiones de la investigación. De esta manera, se logra demostrar los cambios en el aspecto convivencial de los estudiantes, tales como y se considera una de las más importantes, el mejorar sus relaciones sociales interpersonales, con todos los miembros de la comunidad educativa. Se percibió la reducción conflicto entre pares escolares, que se muestran esporádicamente sin ninguna trascendencia, demostrando en ellos, el avance y consolidación su personalidad, sobre todo con una comunicación asertiva, que mejora notablemente el trabajo colaborativo entre los estudiantes. Pero, fue fundamental el progreso en el liderazgo escolar de algunos estudiantes, acompañada de su creatividad, que en ocasiones lograron movilizar a todos los estudiantes, con la finalidad de buscar soluciones a las necesidades estudiantiles y que desde la dirección, no se alcanzaron a suplir, cumpliendo con el objetivo de la investigación de fundamentar las habilidades socioemocionales y sobre todo optimizar los proceso de convivencia escolar.

CONCLUSIONES

En esta tesis se establecieron relaciones significativas, en cuanto a la disposición y aplicación del programa de convivencia escolar, basado en la inteligencia emocional, que desarrolla las habilidades blandas en estudiantes de educación básica secundaria, dentro del cual, permitió evidenciar y demostrar el fortalecimiento y empoderamiento de las habilidades blandas, de autocontrol, resiliencia, liderazgo, asertividad, trabajo en equipo, empatía, ligado a un eficiente procedimiento de mediación y conciliación, después del paso de la básica primaria, a la básica secundaria, transformando las limitaciones convivenciales y disciplinarios, en los procesos de mejora continua de las habilidades bandas y la inteligencia emocional, en estas edades tempranas de la edad escolar. Por lo tanto, es evidente la necesidad de robustecer, fortificar y vigorizar los contenidos, constructos, saberes y conocimientos previos de la inteligencia emocional y las respetivas habilidades blandas, con mayor preocupación en el aspecto de la

convivencia escolar, entre la comunidad educativa. En relación con los procesos conductuales y comportamentales, se determinó, que la acertada planeación y aplicación del programa de inteligencia emocional para la convivencia escolar, incide efectivamente en la mejora de las competencias que consolidan las habilidades de autorregulación en los estudiantes, porque una debida enseñanza, educación e instrucción, facilitan el conseguir la inclusión de los jóvenes, a una sociedad más heterogénea, con ciudadanos participativos, activos y diligentes; que contribuyan a la socialización de las futuras generaciones y la transformación del autoconocimiento, autonomía, razonamiento ético, moral, aptitud de dialogo, idoneidad para transformar su entorno, con juicios críticos de la perspectiva social.

Entonces esta habilidad blanda de autorregulación, contribuye al activar, modular y suprimir respuestas cognitivas, emocionales y conductuales de los estudiantes, ante una diversidad de estímulos ya sean positivos o negativos, que, con las contribuciones de inteligencia emocional, le permitan ajustar su comportamiento en función de las necesidades, ya sean estas atribuidas al entorno o por el propio educando, favoreciendo su adaptación social y emocional a diferentes contextos, con elementos de autoconfianza, automotivación, autoestima y beligerancia, que incentivan la creatividad y la decisión por mantener desde sus posibilidades una sana convivencia. Sin embargo, esta madurez de la inteligencia emocional, en este aspecto, es posible gracias a los principios de autocontrol emocional y capacidad de resiliencia, que pueden adquirir los estudiantes de educación básica secundaria, para transformar sus patrones de convivencia escolar, logrando respetar y contribuir con una participación y responsabilidad democrática en su vida escolar, considerando ciertas reglas y normas de convivencia, dentro y fuera de la institución, como miembro activo de su entorno social. Así, el estudiante precisa su capacidad consciente de regular, controlar los impulsos y reacciones de manera voluntaria, para poder dirigir su propia conducta y comportamiento, asumiendo un rol de dominio y control de sí mismo, en distintas circunstancias que se generen institucionalmente, alcanzando un mayor equilibrio emocional y personal. Forjando estudiantes resilientes capaces

de minimizar y sobreponerse a los efectos nocivos de las adversidades, que se puedan presentar en su interacción social en su contexto. En tal sentido, el establecer la aplicación del programa de inteligencia emocional para la convivencia escolar, con la apropiación de conocimientos sobre las habilidades blandas, relacionadas a las habilidades sociales, permitió identificar que gran cantidad de estudiantes asumen con responsabilidad su proceso de formación conductual, minimizando las situaciones de indiferencia en torno a actitudes individuales y de indiferencia entre los pares escolares; permitiendo contribuir al progreso de las habilidades de liderazgo, asertividad, trabajo en equipo y por supuesto de empatía entre los estudiantes, generando aceptación y beneplácito de todos los miembros del entorno educativo.

Asimismo, se denotan comportamientos emocionalmente estables, en virtud a que los estudiantes pueden controlar sus emociones, manifestando su nivel de resiliencia y control apropiada de la euforia y la depresión, que aqueja la comunidad juvenil, acrecentando sus niveles autoestima y autocuidado. De esta manera, se detectado el progreso paulatino de la habilidad del trabajo en equipo, pues los estudiantes, ponen a su servicio una serie de destrezas, estrategias y capacidades, que les permiten lograr los objetivos y las metas propuestas en el aspecto convivencial. Por consiguiente, el estudio y la aplicación del programa de convivencia escolar, trajo consigo la posibilidad de fortalecer en los estudiantes posibilidades de emprender diálogos asertivos, con elementos de la Inteligencia emocional, que permitan que los estudiantes con cierta dificultad para poder sostener una conversación fluida, producto no exclusivo de la ausencia de conocimientos en determinadas ocasiones, sino, también de la timidez reflejada en conductas de aislamiento de los educandos.

Posteriormente, la dinámica social del grupo, ha dejado en evidencia que la práctica de los preliminares tipos de competencias en forma dinámica y constante (Habilidades blandas) fomenta la estabilidad del adecuado clima escolar entre los estudiantes. Indiscutiblemente el programa de convivencia escolar, cimienta el componente de la cooperación por parte de la

comunidad educativa, preparándolo para trabajar con los demás, en la consecución una meta en común, promoviendo un clima de amistad y colaboración entre los estudiantes. Principalmente los estudiantes comprendieron a aceptarse a sí mismos, además reconociendo los sentimientos, reacciones y problemas de los demás, y fortaleciendo sus habilidades de alteridad y empatía institucionalmente.

Por otro lado, la concertación mediante la aplicación del programa de Inteligencia Emocional para la convivencia escolar, fortalece las habilidades de resolución de conflictos en estudiantes. Ha permitido dejar en evidencia una serie de aspectos significativos en relación con el ejercicio pedagógico, al tiempo que contribuyó al afianzamiento de aptitudes y actitudes socioemocionales, que potencializaron la sana convivencia y las nociones de mediación y conciliación entre toda la comunidad educativa, garantizando la aprehensión, percepción, y entendimiento de todas las posibilidades de reconciliación y manejo de inconvenientes de convivencia escolar, con la intención de dar la posibilidad de ir transformando paulatinamente las competencias de inteligencia emocional y la puesta en práctica de estos conocimientos, para el fortalecimiento social de los estudiantes.

Definitivamente las manifestaciones obtenidas, de acuerdo a los resultados estadísticos reflejados, en este proceso investigativo, se puede deducir, mediante la comparación, correlación y correspondencia, que se presentó con los resultados de otras investigaciones que tienen elevado nivel de científicidad, tanto en el contexto nacional como internacional.

Coincidiendo con estas investigaciones, que el ambiente en la convivencia escolar, mejora en la medida que los estudiantes participan en programas que instruyan estas habilidades blandas, a través de la inteligencia emocional de los educandos, como los afianzados en los objetivos y propósitos de este estudio experimental, mostrando el impacto protagónico que deberían y juegan actualmente las habilidades blandas, como la autorregulación, habilidades sociales y la resolución pacífica de los conflictos entre los estudiantes, en los espacios educativos actuales. Finalmente, estos

resultados obtenidos coinciden con las apreciaciones de distintos autores, que reconocieron la importancia de los elementos sociales en el aprendizaje, partiendo del principio, donde el conocimiento es producto de la interacción social, además que el contexto, donde se desarrolla el individuo dependerá su conciencia y emocionalidad, para enfrentar asertivamente los desafíos sociales que se pueden presentar en el ámbito escolar; fortaleciendo la formación integral de los estudiantes, para una adecuada inserción ciudadana en su comunidad.

REFERENCIAS

- Alles, M. (2008). *Desarrollo del Talento Humano: Basado en competencias*. Ediciones Granica SA. Buenos Aires, Argentina.
- Arón, A., y Milicic, N. (2000). Climas sociales tóxicos y climas sociales nutritivos para el desarrollo personal en el contexto escolar. *Revista Psykhé* (9 (1)), 117-124. Recuperado de: http://www.buentrato.cl/pdf/est_inv/conviv/ce_aron2.pdf
- Bar-On, R (2006). The Bar-On model of emotional-social intelligence (ESI). *Psicothema*, vol. 18, 2006, pp. 13-25. Universidad de Oviedo. Oviedo, España. [Fecha de Consulta 21 de mayo de 2019]. ISSN: 0214-9915. Disponible en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=727/72709503>
- Bar-On, R. (1997). *The Emotional Quotient Inventory (EQ-i): a test of emotional intelligence*. Toronto: Multi-Health Systems.
- Berlanga S, y Rubio M. (2012) Clasificación de pruebas no paramétricas. Cómo aplicarlas en SPSS. [En línea] REIRE, *Revista d'Innovació i Recerca en Educació*, Vol. 5, núm. 2, 101-113. Recuperado de <http://www.ub.edu/ice/reire.htm>
- Campbell, D. & Stanley J. (1973). *Diseños experimentales y cuasiexperimentales en la investigación social*. Amorrortu, Buenos Aires, Argentina.
- Cohen, J. (1992) *Quantitative methods in psychology a Power Primer*. *Psychological Bulletin*, Vol. 112.1,155-159. The American Psychological Association. 0033-2909/92/S3-00, New York University. Washington, USA
- Durón, T. y Oropeza, R. (1999). *Actividades de estudio: análisis predictivo a partir de la interacción familiar y escolar de estudiantes de nivel superior*. Documento de trabajo, Facultad de Psicología, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Gardner, H. (2001). *La inteligencia reformulada. Las inteligencias múltiples en el siglo XXI*. Barcelona, España: Paidós.
- George, D., & Mallery, P. (2003). *SPSS for Windows step by step: A simple guide and reference*. 11.0 update (4th ed.). Boston: Allyn & Bacon
- Goleman, D. (1995). *Inteligencia Emocional*. Barcelona: Kairós.
- Goleman, D. (1996). *Emotional Intelligence: Why It Can Matter More Than IQ*. Editorial: Bantam Books, Harvard Business School Press.
- Goleman, J. (2013). *Liderazgo. El poder de la inteligencia emocional*. Barcelona, España
- Marcoulides, G & Chin, W. (2013) *You Write, but Others Read: Common Methodological Misunderstandings in PLS and Related Methods*. *New Perspectives in Partial Least Squares and Related Methods*, Springer Proceedings in Mathematics & Statistics Springer Science+Business Media New York, USA.
- Mayer, J. & Salovey, P. (1997a). *Educational development and emotional intelligence*, Basic Books, 185-211. Cambridge University Press. NY. USA
- Mayer, J. & Salovey, P (1997b). "What is emotional intelligence?" En P. Salovey y D. Sluyter (Eds) *Emotional Development and Emotional Intelligence: Implications for Educators*. 3-31, New York: Basic Books. USA
- Mayer, J., Salovey, P. & Caruso, D. (2001) *Technical manual for the MSCEIT v.2.0*. Reliabilities, age and gender differences *Psicothema*, vol. 18, pp. 42-48. Universidad de Oviedo, Oviedo, España
- MEN (2013). *Guía No 49, Guías pedagógicas para la convivencia escolar*. Ley 1620 de 2013 - Decreto 1965 de 2013. Sistema

- nacional de convivencia escolar. Ministerio de educación nacional. Bogotá, Colombia
- Mena, I., Romagnoli C., Valdés (2008) ¿Cuánto y Dónde Impacta? Desarrollo de habilidades socios emocionales y éticos en la escuela. MINEDUC, Centro Documentación ValorasUC. Gobierno de Chile. Santiago de Chile
- Ortega, C. (2016) Fundamentación teórico-metodológica de una estrategia para desarrollar habilidades blandas desde la enseñanza inicial. Revista Científica ECOCIENCIA. ISSN: 1390-9320, Vol. 3, No. 3, 1-16. Universidad Tecnológica ECOTEC de Samborondón, Ecuador.
- Oztuna, D., Elhan, A, & Tuccar, E. (2006). Investigation of four different normality tests in terms of type I. Error rate and power under different distributions. Turkish Journal of Medical Sciences, 36 (3), 171-176. Department of Biostatistics, Faculty of Medicine, Ankara University, Ankara - Turkey
- Rositas, J. (2014) Los tamaños de las muestras en encuestas de las ciencias sociales y su repercusión en la generación del conocimiento. Impreso en México, InnOvaciOnes de NegOciOs. Universidad Autónoma de Nuevo León, México
- Tejedor, J. (1986) La estadística y los diferentes paradigmas de investigación educativa. Educar, (10), 79-101. Métodos de Investigación y Diagnóstico en Educación. Universidad de Santiago de Compostela. España
- Tito, M. y Orellana, B. (2016) Desarrollo de soft skills una alternativa a la escasez de talento humano. INNOVA Research Journal 2016, (1). 12, 59-76. Universidad de Especialidades Espíritu Santo. Guayaquil – Ecuador
- UNESCO (1948). Declaración Universal de los Derechos Humanos. Adoptada proclamada por la Asamblea General en su Resolución 217 A (iii), de 10 de diciembre de 1948 – París, Francia
- Vallés, A. (2007). El programa PIECE: Propuestas emocionales para la convivencia escolar. Universidad de Alicante, Madrid: EOS, España
- Vargas y otros. (2009). Guía No.49: Guías pedagógicas para la convivencia escolar, Ley 1620 de 2013 - Decreto 1965 de 2013. Ministerio de educación nacional MEN – Bogotá, Colombia. Recuperado de: https://aprende.colombiaaprende.edu.co/sites/default/files/naspublic/guia_no_49_0.pdf